

PAPELETAS LEXICOGRAFICAS

“*Camping*”

La palabra inglesa *camping* con el significado de instalación provisional en el campo por deporte o turismo, podría tener en español el equivalente de *acampar* o *campamento*. En este último caso se diría *hacer campamento* como se dice *hacer alpinismo* o *hacer natación*.

En sentido de *acampar* y *campamento* es ahora general y usado, de preferencia, en operaciones militares; pero podría restringirse, de acuerdo con el contexto, hasta adquirir esta nueva acepción.

“*Stress*”

Stress, expresión que se usa y de la cual se abusa en la literatura médica, es agobio, en cuanto mengua de la resistencia del organismo (o de un órgano) para mantener su actividad normal frente a las alteraciones del medio interno o del medio externo. En consecuencia, la versión española más apropiada es: *agobio funcional*.

“*Offset*”

Offset significa en inglés “retoño de planta o de mata” y, aplicado el término a la imprenta, la reproducción

de caracteres o grabados obtenidos no directamente del molde o matriz sino de una placa fotográfica tomada de ella, o sea un “retoño” de la matriz. Se podría usar, en substitución, la palabra *foto-reimpresión*.

“Surfing”

La palabra inglesa *surfing*, para designar el deslizamiento sobre la cresta de la ola sobre una tabla (*surfing board*), se podría substituir en español con *tabla* o *tabla de mar*. En el Perú se practica intensamente este deporte con el nombre de *tabla hawaiana*, por haber venido de Hawái su versión moderna, aunque de manera más simple se usó siempre, desde tiempos pre-colombinos. Ultimamente se va simplificando en *tabla* y se dice *tablista* al cultivador del indicado deporte. Se realizó en el Perú, hace poco, el campeonato mundial que ganó un peruano.

(Respuestas enviadas a la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, en mayo de 1966).

CEBICHE

El *cebiche* es un plato de la cocina peruana y ecuatoriana cuyos ingredientes principales son el pescado crudo, el jugo de naranja agria, la cebolla y el ají, a más de lechuga, *choclo*, *camote* u otras legumbres con que se acompaña; sin duda a causa del ají lo calificó Arona de plato “popular y atroz”. El *cebiche* puede hacerse también de pulpo, camarones, conchas y otros mariscos, de pato... y hasta de gato y de lagartija. Dice Carlos Camino Calderón en su *Diccionario Folklórico del Perú* que la lagartija llamada en el norte cañán “se prepara en tortilla, *ajíaco* y *seviche*”, y que el

seviche de cañán “es lo mejor que un viruñero legítimo puede ofrecer”. En la literatura costumbrista peruana se documentan también los derivados *sevichito*, más afectivo que diminutivo, y *sevichada* ‘comida o comilona en que el *seviche* es plato principal o único’.

Como puede verse, la grafía tradicional y predominante es *seviche*. A veces se lee también *sebiche* y, por la suposición de que se trata de un derivado de *cebolla*, se está difundiendo últimamente la forma *cebiche*. Pero quienes acuden al *Diccionario* de la Academia para salir de dudas, se encuentran con que, por inadvertencia, aparecen en sus lugares respectivos las dos formas *cebiche* y *seviche*, ambas referidas al Perú y con definiciones inadecuadas y discrepantes.

No es probable que *cebiche* se derive de *cebolla*. En primer lugar, la *cebolla*, siendo un ingrediente muy importante, no lo es tanto como el pescado (o su sustituto) y el zumo de naranja agria o limón, en que se cuece. En segundo lugar, los derivados de *cebolla* se forman normalmente sobre un radical *ceboll-* (*cebollino* o *cebollín*, *cebollón*, *cebolludo*, *cebollero*, *cebollar*, *cebollana*) de modo que, con el mismo terminal, la forma resultante habría sido probablemente * *cebolliche* y no *cebiche*.

Es más factible, en cambio, que *cebiche* se derive de *cebo* en su acepción etimológica de ‘alimento, manjar’, que coexistió hasta el siglo XVI con la secundaria y actual de ‘comida con que se atrae a los animales que se cazan o se pescan’. El sentido original de *cebo* está presente en el derivado salmantino *cebique*, ‘comida que las aves llevan a sus hijuelos’.

El terminal *-iche* es fácilmente identificable con la forma mozárabe de sufijo latino *-icius*, *icia*, la cual, con sentido diminutivo o despectivo, tiene notable vitalidad en Andalucía y América. Son ejemplos andaluces *rabiche* ‘rabo pequeño y fino’, *copliche* ‘copla mala’, *maestriche* ‘maestro

incapaz'. En Andalucía y América *palmiche* designa varias especies de palmas, casi todas pequeñas. En el Perú se llama *boquiche* al que tiene el labio leporino y se debe sin duda a influencia de estas formas el que *bachicha*, apelativo despectivo del italiano (del genovés *Bacciccia*, *Bautista*) se haya hecho *bachiche*, forma hoy predominante.

El significado original de *cebiche* parece haber sido, pues, el de 'comidita', tal vez por alusión a los trozos pequeños en que se corta el principal ingrediente para que se impregne mejor del jugo ácido. Aceptada la etimología aquí propuesta, resulta coherente escribir *cebiche*, aunque ya no por *cebolla* sino por *cebo*.

¿Implica ello el anatema para la grafía *seviche*? De ningún modo. *Seviche* tiene a su favor la tradición, y el uso es amo y señor en materia de lenguaje. El hablante culto y preocupado del origen y ortografía de las formas propias de su habla preferiría, si acepta la hipótesis enunciada, la forma *cebiche*. Pero no debemos olvidar que *boda*, *abogado* e *invierno* (respectivamente del latín *vota*, *advocatus*, *hibernum*) son ejemplos, entre muchos otros, de grafías que el uso ha consagrado como correctas a pesar de ser anti-etimológicas.

(Contribución de la Doctora Martha Hildebrandt).

METAPLASMOS EN EL HABLA CULTA EL PERU

El español, tanto el peninsular como el americano, al seguir el curso de su evolución normal, ha sufrido ciertas alteraciones en la estructura de algunos de sus vocablos, cambios que son conocidos con el nombre de metaplasmos. Estos cambios o modificaciones, siendo generales en la evolución de la lengua, no lo son en cuanto a su distribu-

ción geográfica y social, pudiendo llegar a constituir particularismos regionales o modalidades de determinado estrato social.

A continuación, señalamos los más usuales en el español hablado por las clases cultas de las dos principales ciudades del Perú: Lima y Arequipa.

Aparte indicaremos los utilizados por el pueblo.

PROTESIS: abalear (balear), abotonadura, acomedirse, arreplantigarse, aserruchar, asujetar, atornasolado, confraternizar (fraternizar), des-
apartar (apartar), elucubración, elucubrar, enantes (ant.), empalidecer, encharolar, entrabar (trabar).

Populares: arrecostarse, arrempujar, emplantillar, emprestar, endenantes (ant.)

Se consideran vulgares: afusilar, dentrar, descomulgado, que son comunes en el habla rural.

EPENTESIS: aereolito, aereoplano, armatroste, coaligar, desacompasado, desentornillador, desentornillar, desvalorizar, desvastar (devastar), enamoriscarse, engrampar, grampa, guar-
güero, jeringonza, manganzón (maganzón), pegoste (pegote), petrimetre (gal.) preveer (prever), reivindicar.

Populares: confesionario, destiempla (des-
templar), infringir, muchisísimo (muchísimo), pañuelón, presidiario, tierroso.

Vulgares: avientar (aventar, echar al aire: "Avienta el libro"), cirgüela, hayga, lam-
ber, piqueyo (piqueo), reyata, trompezar, virgüela, zambullir.

PARAGOGE: bidel (bidé), briscán (brisca), cegatón (cegato), cotín (cotí), rajadura (raja), secretariado (secretaría).

Populares y vulgares: nadies, pieses (morfológico), torcaza.

AFERESIS: fono alterna con teléfono, hendija, hormar, preñar, tanque (estanque), tracalada.

Populares: ande (adonde), cequia (metaplasmo sintáctico: la acequia), ña (señora), ño (señor, en expresiones como: ño cómo-do) onde (donde).

SINCOPA: alcol (alcohol), amarillar, apartamento (gal.), frustrar, infabilidad, impudicia, mantención (manutención).

Bs = s : oscuro, sustancia, suscriptor, sustraer, etc.

St = s : posdata, posmeridiano.

Sc = c : diciplina, dicípulo

La serie trans = tras: transcribir, transparente, transportar, etc. (En la mayoría de los casos precedentes se conserva la ortografía).
Diminutivos como cieguito, cuentito, pancito, pueblito, viejito, vueltita.

APOCOPE: auto, bici, cien (ciento), cine, moto, foto, radio, saxo.

Casos morfológicos como: alicate, anda, pinza, tenaza, tijera, etc.

Terminación *dad*: universidad, ciudá, verdá, etc. alternando con la pronunciación esmerada.

Nota: Es interesante observar que la terminación *ud* se pronuncia usualmente con la pronunciación afectada de la *d*, convertida casi en *t*: *virtut*, *juventut*, *ultracorrección* que se extiende a todos los estratos sociales.

METATESIS: *chirriquitito*, *dentrífico*, *demen* (*denme*), *pachotada*.

SINERESIS: *bromiar*, *toriar*, *rial* (*real*)
Populares: *cuete*, *lion*, *tiatro*.

Nota final: Los metaplasmos usados por la clase culta, generalmente alternan con las formas normales entre el uso familiar y el esmerado.

(Contribución del Doctor Miguel A. Ugarte).